

Escasez de agua alerta por incendios; retardaría extinción

TRES cuartas partes del país, en sequía; en Conafor prevén que falta del líquido impacte en mayor extensión afectada por fuego; Conagua implementa operativo de abasto en Hospital General. pág. 12

Expertos estiman que este año será más caliente que el anterior

Falta de agua prende alerta también en el combate a incendios forestales

jorge.butron@razon.com.mx

a falta de agua producto de la aguda sequía que atraviesa el país encendió nuevas alertas, porque también será un factor que impactará el combate de incendios forestales, cuya temporada se prevé más fuerte.

Reportes de la Comisión Nacional Forestal (Conafor) señalan que del 2019 al 2023 ha incrementado la cantidad de incendios forestales en el país, pues en el 2019 se registraron siete mil 410 siniestros; en el 2020 fueron cinco mil 913; en el 2021 se contabilizaron siete mil 377; en el 2022 se tuvo registro de seis mil 719 val cierre del 2023 fueron siete mil 611: además, en este último año se registró el récord de hectáreas calcinadas, al contabilizar un millón 047 mil 492.

DE ACUERDO con la Conagua, se prevé que para este 2024 México experimente cinco olas de calor. La primera de éstas se estima que podría entrar en últimos días de marzo.

Eldato

De este fenómeno de siniestros a nivel nacional no escapa ninguna de las 32 entidades. En este año, tan sólo del 1 de enero al 8 de febrero, la dependencia federal ya lleva un conteo de 170 incendios, con una superficie afectada de dos mil 604 hectáreas, y la etapa más aguda de la temporada de estiaje aún no comienza.

Los pronósticos del Servicio Meteorológico Nacional (SMN) indican que el 2024 será un año más caliente que el 2023, el cual rompió récords históricos de temperaturas de al menos los últimos 20 años.

La propia Conafor prevé más incendios. Arturo Cruz, brigadista en la Ciudad de México, dijo a este diario que para extinguir un incendio forestal se requieren en promedio 50 mil litros para una o dos hectáreas, por lo que contar con el recurso es básico para la temporada, que se vislumbra muy seca.

"Sí, esperamos una temporada muy seca, con más calor, y eso puede afectar también en el aumento de incendios forestales, ya que tiene una gran influencia. En nuestro programa estatal, que ya se presentó, se mencionó que hay un pronóstico con una sequía más fuerte que el año pasado, al menos en el primer trimestre del año, que es el que tenemos", explicó.

El año pasado se rompió el récord de hectáreas quemadas, porque rebasamos el millón, pero este año puede ser peor (...) Si no hay agua, sólo nos queda hacer brechas

Rodrigo Contreras Brigadista de la Conafor

Obviamente, si no hay agua, nos puede afectar en la atención de incendios y, al no tener el recurso, se incrementa la superficie afectada y el tiempo de combate

Arturo Cruz Brigadista de la Conafor en CDMX

HAY INCERTIDUMBRE sobre si habrá líquido para apagarlos; brigadistas apostarán a químicos y otros mecanismos; esto va a generar siniestros más prolongados y más difíciles de combatir

Dijo que en la Ciudad de México toman el agua de manantiales como el Tulmiac, que se encuentra en la alcaldía Milpa Alta y, en el último de los casos, agua tratada del Sistema de Aguas capitalino.

"Obviamente, si no hay agua, nos puede afectar en la atención de incendios y, al no tener el recurso, se incrementa la superficie afectada y el tiempo de combate", explicó.

Detalló que usan retardantes (químicos) para extinguir el fuego, pero también se debe combinar con agua para que se activen y funcionen: "Instalamos equipo especializado para llevar el agua, como en

tanques, helicópteros o en mochilas que portan los brigadistas. Desde noviembre tenemos brechas cortafuegos para prevenir, pero el pronóstico es que puede haber más calor e incendios en 2024 y, aunque estamos preparados, nos preocupamos por la falta de agua que se puede presentar".

Rodrigo Contreras, brigadista de la Conafor en Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa, refirió que hay dos brigadas: una que comenzó en noviembre a realizar medidas preventivas, como brechas cortafuego, y otra que arrancará en marzo, para prevenir cualquier siniestro.

Coincidió en que es un año "muy grave" por la crisis, pues si bien en algunos estados del sur no deió de llover, en los del centro y norte no hay agua, lo que generó que en el piso se acumule material combustible.

"Hay mucha hojarasca en el suelo y eso es un factor de incendio en los bosques del país; por ello, consideramos que va a ser un año más grave en incendios forestales. El año pasado se rompió el récord de hectáreas quemadas, porque rebasamos el millón, pero este año puede ser peor", explicó.

IMPACTO DE SEQUÍA







